

SANTA CECILIA, VIRGEN Y MÁRTIR



"Alabad al Señor con arpa; ofrecedle música con lira de diez cuerdas". (Sal 33, 2).

La vida de Santa Cecilia transita entre la leyenda y lo documentado; Su santidad queda confirmada en los registros y en la devoción del pueblo, que ya en el siglo V la consagró como patrona de la música. Veamos qué se sabe de la joven virgen y mártir.

Historia de Santa Cecilia

Los santos eruditos prueban que Santa Cecilia, proveniente de una familia noble y patricia, en la Antigua Roma, dedicó y entregó una casa y un terreno que poseía a la Santa Iglesia, para que se celebrara una reunión para la liturgia cristiana.

Posteriormente, tras la muerte del donante, la casa fue consagrada como Iglesia, conocida hasta hoy como Santa Cecilia de Trastévere, donde los fieles llenos de fe aún pueden peregrinar cuando recorren los caminos latinos.

El terreno fue alguna vez el lugar de enterramiento de los mártires cristianos, conocido hoy como el cementerio de São Callisto. Es allí donde vemos una ornamentada tumba dedicada, con cuidado y belleza, a Santa Cecilia.

Boda del santo mártir

Cecilia, como cualquier joven de su edad y condición, ya había sido prometida desde joven con un hombre de igual estatus. El nombre de su pretendiente era Valeriano. En su noche de bodas, después de la ceremonia, Cecilia declaró que había hecho voto de virginidad y que Valeriano no podía tocarla porque estaba protegida por un ángel.

El joven, de buen corazón, algo poco común en la Roma pagana, respetó la decisión de su reciente esposa, pero expresó su deseo de ver al ángel. Cecilia luego lo llevó ante el Papa San Urbano I, quien lo preparó adecuadamente y lo bautizó.

En efecto, el bautismo abre los ojos del hombre a las realidades de la fe. Valeriano, entonces, vio al poderoso ángel que custodiaba a Santa Cecilia y cayó, asombrado, de rodillas. El ser santísimo colocó entonces una corona en la frente de Cecilia y otra en la de Valeriano.

La corona era el signo sagrado del martirio. Sabemos que Valeriano, junto con Tibúrcio, su hermano y recién converso, fueron asesinados por el alcalde de la ciudad, Almáquio.

La corona en la frente de la Virgen Cecilia

El bastardo infiel, sin embargo, temeroso de que el pueblo pidiera una sentencia agresiva contra la noble joven, por ser femenina y delicada, decidió matarla en secreto. Ordenó a sus capataces que la llevaran a los baños y la encerraran allí, esperando que los vapores de la piscina la asfixiaran hasta la muerte. Después de un día y una noche, seguros de que había sucumbido, la encontraron milagrosamente viva, envuelta en una nube que la refrescaba.

Cansado de esperar, Almáquio decretó inmediatamente la muerte de Cecilia. Como era romana, tenía el mínimo derecho a ser decapitada por la espada. Sin embargo, cuando el verdugo se preparó, no le dio una muerte limpia: no pudo cortarle la cabeza, dejándola agonizando con el corte en el cuello durante tres días.

Los estudiosos consideran que es el año 230, y el Santo Papa estableció su fiesta el 22 de diciembre.

Santa Cecilia, patrona de la música

Algunos investigadores dicen que, al ser decapitada, Santa Cecilia, con la cabeza colgando, todavía profesaba su fe mostrando los tres dedos de su mano, simbolizando la trinidad, es decir, evangelizando incluso en la agonía.

Algunos devotos, sin embargo, hicieron una traducción improbable de algunos minutos del martirio de Santa Cecilia, afirmando que ella, medio decapitada, no pronunció una sola palabra, sino que cantó una melodía angelical, evangelizando a todos con su canto.

De ahí nació la devoción a Santa Cecilia, patrona de la música.

Real o imaginación, lo cierto es que hoy Santa Cecilia, virgen y mártir, canta grandiosas melodías en el cielo, mirándonos a nosotros que vivimos con voz ronca en esta tierra de exilio. Ruega por nosotros, esposa de Cristo, y prepáranos para una Santa Navidad.



Ver <https://santaportal.com.br/geral/hoje-e-dia-de-santa-cecilia-padroeira-da-musica-e-do-complexo-santa-cecilia/>